

**COMIENZA LA VIDA
DEL RELIGIOSO PADRE FRAY SEBASTIAN DE TRASIERRA.
CAPITVLO, XXXIX.**

Con palabras muy apretadas nos aconseja el Eccle, cap 44 Ecclesiastico, que alabemos a los Varones ilustrés a los hombres eminentes en la virtud, porque la memoria de sus hechos y hazañas heroicas no quede sepultada en los años ancianos, en los antiguos tiempos, carcoma y polilla de las cosas grandes, y dando la razon dize. *Omnes isti in generationibus gentis suæ gloriam adepti sunt, & in diebus suis habentur in laudibus.* Muy justo, y muy puesto en razon es, que nos hagamos lenguas, escriuamos, y pongamos en Imprinta, ad perpetuam rei memoriam, los hechos de los hombres Prudentes, Sabios, de vnos Gigantes en virtud, que no solo supieron sujetarse a si mismos al yugo de la Ley de Dios, sino a otros muchos por medio de su Predicacion, y Doctrinas, a vnos Varones, que ganaron perpetua honra para su generacion, para su casa, y familia, en cuyos dias se oyeron grandes alabanças: corrió la fama voladora, y cantó sus heroicos hechos.

Este lugar me obliga a no callar las grandezas, las hazañas, y gloriosos hechos de vn hombre del Cielo vestido de carne, tan bueno, que en sus propios dias se oyeron elogios y alabanças grandes de su gran Virtud. Este es el P. Fray Sebastian de Trasierra, tan conocido en esta Prouincia, que desde que entró en ella, nunca le he oydo nombrar a secas sino llamandole a boca llena el sancto: Titulo,

M. Cabrera,
in vita Beati
Orsi, & An-
dreas Mo ses
Abi abaz.

si bien lo dá la Iglesia a los que canoniza por tales, No empero quita las aclamaciones de particular reuerencia y deuocion, como lo aduerte vn Religioso muy docto de nuestra Orden, si ya no fuesse que tambien mueua Dios las lenguas de los hombres, para que reuerenciando las Virtudes de sus siervos, alaben a Dios en sus Sanctos. Con estas aclamaciones tiernas pues, ilustró este bendito Frayle Augustino su familia: esto es su Religion, con sus heroicos hechos, de tal suerte, que su memoria será eterna, y no cubriendola las tinieblas del oluido, juntamente lo será el luste que a la Orden dio.

Fue el P. Fr. Sebastian de Trasierra, natural de la villa de Trasierra en Estremadura, hijo de muy Christianos Padres, y como tales le criaron en el temor y amor de Dios. Tomó el habito en el Conuento de N. P. S. Augustin de Seuilla, a donde en aquella ocasion era Prouincial vn tio suyo, llamado el P. Muñoz, Varon de grandes partes, y de grande sanctidad: Profesó con grandes muestras de lo que despues fue. Dieronle luego Estudios de Artes y Theologia, y fue Colegial del Colegio, que la Orden tiene en la Vniuersidad de Alcalá, de donde an salido hombres muy consumados y eminentes, y assi fue el P. Fr. Sebastian muy docto en Moral, y tanto, que los Religiosos más señalados en letras, en estas Prouincias, le consultauan muchas cosas, y muchas veces casos Morales.

Siendo ya Sacerdote, le llamó N. S. para la conuersion destas Islas Occidentales, y Orientales: Passó a esta Nueva España con otros benditos Religiosos, el año de 36. truxole el venerable P.

Fr. Francisco de la Cruz, y vino en compañía del P. Fr. Iuan Bautista, el P. Roa, y los demas que passaron a esta tierra, en aquella ocasion. Estuuo en Mexico cinco años, siruiendo a la Prouincia en los officios que le encomendaron, aunque de Prelado no tuuo ninguno por entonces. Fue grande la opinion que tuuo en Mexico de Sanctidad y Religion. Y veese ser esto assi, porque siendo D. Antonio de Mendoza Virrey desta Nueva España, embió a descubrir las Islas Philipinas, año de 39, aunque segun opinion de otros, fue el de 42. Embió dos Nauios, y por caudillo al Capitan Villalobos (si bien Fernando de Magallanes las auia descubierto, año de 1521. al qual mataron los Indios en la Isla de Matan: y no auiendose hecho fruto, porque aun la derrota no sabian, hasta que se le enseñó el doctissimo P. Fr. Martin de Herrera, de la Orden de N. P. S. Augustin (que es la que oy traen, y lleuan.) Embió pues el Virrey estos dos Nauios con el Capitan Villalobos, y a quatro Frayles Augustinos, Varones escogidos en sanctidad, para que enseñassen la Fé, a aquellos Isleños. Estos fueron el P. Fr. Geronimo Ximenes, que yua por Prior, Fr. Francisco de Trasierra, Fr. Alonso de Aluarado, y el bendito Fr. Nicolas de Perea: hombre de tan grande y rara sanctidad, que antes de morir, oío seis meses musica de Angeles, a quien yo conoci muy bien en la enfermeria de Mexico tan tullido, y gafo quen muchos años no pudo dar vn paso, grande amigo del P. Fr. Sebastian de Trasierra: en que tambien le quiso imitar, porque estuuo muchos años tullido de la gota.

En otros Com-
uentos estuuo
otros cinco a-
ños, que todos
fueron diez.

El Presiden-
te Morga dize
que fue el de
1545.

Estos quatro Religiosos fueron por Exploradores de aquella nueua tierra de Promision, fueron grandissimos los trabajos que estos benditos Religiosos tuieron en nueue años, que se tardaron en este descubrimiento, hasta voluer a España, y en el viaje a las Philipinas, fueron grandes las tormentas que tuieron en el mar, pero como la principal mercaderia, y el principal lastre destes Nauios era mercaderia de Dios, y Thesoro suyo, que eran estos Benditos Frayles, no solo no perecieron, pero llegaron en saluamiento, aunque con grandes Naufragios. Sale el Apostol S. Pablo de Ierusalem para Italia, leuantasse vna gran tormenta, y de las mayores que se an visto en las aguas del mar, cruxen las velas, gimen los costados del combatido Nauio; rompese la xarcia, pierdese el timon, embrauecese el denegrado golfo, y escupiendo espessas y negras espumas, quiere sacudir de sus espaldas aquel pesado leño: ya lo leuanta a besar las espesas nubes, ya lo abaxa, hasta querer sepultarlo en sus hinchados senos. Y viendo esta gran tormenta los turbados Marineros, aligeran la Naue, echando la ropa, y las mercaderias en el golfo anchuroso: y no bastando esta presta diligencia, començaua la quebrantada Naue, hecha bocas, a querer sumergirse; y estando toda la gente del Nauio fuera de si, y dando voces, les dize el Apostol estas palabras. Tened buen animo, no desmayeys, porque esta noche se me apareció el Angel a quien yo siruo, y dixo: no temas Pablo, que lleguen a Roma, y assistas alli al Cesar: importa que vaías a la conuersion de los Gentiles, que te aguardan. Y assi se cumplió,

porque por yr S. Pablo en el Nauio, se salvaron, duzientas y sesenta y seis personas.

Mucho desto succedio en la embarcacion y viaje destes quatro Religiosos Apostoles de la China. Leuantase vna rezia tormenta embrauecesse el mar, quiere soruerse aquel pequeño Vaso, a donde yuan aquellos quatro Vasos escogidos de Dios, para que lleuassen su nombre, a aquellas nuevas tierras del Oriente: *O mare magnum, & spatiosum*. Que furioso eres mar, que soberuio, que hinchadas ondas son las tuyas, hasta donde has de subir, hasta donde has de subir, hasta donde has de llegar? no vés, que tiene Dios echada la raya, y puesto linderos, para que en llegando a las humildes arenas, le des osculo de Paz, y deshaziendo tus hinchadas olas te vueluas atras. Pues al Cielo menos puedes subir, aunque mas te encarames, y leuantes por las nubes: porque el Cielo es lugar de humides, y está hecho a derribar soberuios. Pues si esto es assi, para que ensanchas tus senos, tus costados? para que? para enterrar en ellos, como en cofres estas preciosas Piedras, estos Diamantes finos, estos Rubies encendidos en Charidad, estas Esmeraldas verdes, vestidas de firme esperanza: estos quatro Religiosos, que nauegan sobre mis espaldas No vés, que son embiados por Dios, como Iuezes salvadores a conquistar las Islas Philipinas, a sujetar a la Ley del Altissimo: y que como Iuezes lleuan la Vara de la Oracion, para abrir las puertas del Cielo, y cerrar las del Abismo: y que en poniendola como otro Moyses, sobre las honduras del Mar Bermejo, le an de dar paso franco, haziendo calle a estos

Varones Apostolicos? porque conuiene, que llegue a asistir al Cesar, como otro S. Pablo. Esto es, que parezcan ante los Reyes de las Islas Orientales, y promulgen la Ley del Euangelio, fixando las Vaderas de la Fe de Christo en aquellos remotos Reynos. Auiendose aplacado la gran tormenta del mar por las Oraciones destes sieruos de Dios: y assi llegando en saluamiento, desembarcaron en Zebu.

CAPITVLO, XXXX.

DE COMO PLANTARON LA FE DE CHRISTO N. S. EN LA CHINA, ESTO ES EN LAS PHILIPINAS, ESTOS QUATRO RELIGIOSOS, APOSTOLES DE AQUELLAS ISLAS.

En saltando en tierra estos quatro Religiosos Augustinos, començaron luego a trabajar como buenos, y cuydadosos Obreros del Señor, en la conquista de las almas. Y lo primero que hizieron, fue leuantar la Vadera de la Cruz, fixandola en la Isla de Zebu: La qual Cruz perseuera hasta oy, y haze grandes milagros. Assi lo auia Prophetizado Isaías. *Et leuabit signum in nationibus procul, & sibilabit ad eum de finibus terrae, et ecce festinus velociter veniet*: Y aunque muchos entienden este lugar de la venida de los Asyros y los demas Pueblos y Naciones, que Dios llamó para destruir a su Pueblo, parece muy conforme al sentido Literal, entenderlo de la conuercion de las gentes: Y vésse en que dize el Propheta, que lo primero que hará Dios, será afixar su estandarte (por quien se puede entender el de la Cruz) a vista de todas las Naciones, no solo en las partes mas cercanas, sino en las remotas tambien, esso es procul, y fixó el Estan-

Isai, cap. 5.